

UN LLAMADO A LA SANTIDAD Y ORACIÓN

"Seréis santos porque yo, el SEÑOR vuestro Dios, soy santo." (Lev. 19:1)

"Por tanto, sed vosotros perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto." (Mt.5:48)

"Porque como el joven se desposa con la doncella, te desposarán tus hijos; y como se regocija el novio por la novia, tu Dios se regocijará por ti." (Isaiah, 62:5)

"Permaneced en mí, y yo en vosotros. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos." (John 15:4a.5a)

"COSAS QUE OJO NO VIO, NI OIDO OYO, NI HAN ENTRADO AL CORAZON DEL HOMBRE, son LAS COSAS QUE DIOS HA PREPARADO PARA LOS QUE LE AMAN. Pro Dios nos las reveló por medio del Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios." (1 Cor.2:9-10)

"Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto." (Rom 12:1-2)

"Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor." (John 15:10)

"Seréis santos porque yo, el SEÑOR vuestro Dios, soy santo." (Lev. 19:1)

"Por tanto, sed vosotros perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto." (Mt.5:48)

El llamado a la santidad no es una invitación sino el objetivo de nuestra vida: en el Antiguo Testamento oímos que necesitamos ser santos porque nuestro Dios es santo; Es una consecuencia necesaria. Él es nuestro Creador y hemos sido creados a su imagen y por lo tanto estamos llamados a reflejar Su santidad en nosotros mismos. En el Nuevo Testamento Jesús nos desafía a ser perfectos como el Padre es perfecto; ¿Cómo podemos llegar a ser perfectos como el Padre? ¿No es esto una petición imposible? Pero Jesús no puede pedir lo imposible; Significa que el concepto de llegar a ser perfecto es diferente de lo que pensamos.

De hecho, la santidad no significa que debemos ser perfectos: "Los santos no son los más perfectos, sino los más valientes". He leído esta frase hace muchos años en la contraportada de un libro sobre la vida de San Clair de Asís. En ese momento el concepto de "santidad como el objetivo de mi vida" no era muy atractivo para mí. No podía verme convirtiéndome en una persona "perfecta"; Tenía mis limitaciones y

mis pecados y yo era demasiado perezoso para pensar que podía cambiar. Pero cuando leí que los santos no son la gente más perfecta, sino los más valientes, algo me chasqueó y dije: "¡Me gusta eso!"

También, reflexionando sobre la santidad, solía tener otro concepto erróneo: ¡los santos fueron siempre los que más sufrieron y déjenme decirles que definitivamente no me atrajeron!

Sin embargo, la santidad no significa sufrimiento, aunque los santos suelen sufrir; La santidad es una alegría profunda porque tiene que ver con Dios. Los santos fueron los que en medio de las mayores pruebas fueron capaces de mantener una profunda sensación de paz y hasta de alegría. Por lo tanto pensé, "si llegar a ser santo significa descubrir el secreto de la alegría incluso en medio de problemas y sufrimientos, entonces, inscríbeme!"

Pero, entonces, ¿qué significa que la santidad tiene que ver con Dios? La segunda oración que he puesto al comienzo de tu folleto me trajo algo de luz:

"Porque como el joven se desposa con la doncella, te desposarán tus hijos; y como se regocija el novio por la novia, tu Dios se regocijará por ti." (Isaiah, 62:5)

La santidad en hebreo se traduce con una palabra que significa: "estar separado" y "estar casado con". Así que la santidad significa ser separados para que Dios se case con Él ... ¿creerías eso?

La santidad tiene que ver con el AMOR. Antes de tener que ver con nuestro esfuerzo por amar a Dios, la Santidad tiene que ver con el apasionado amor de Dios por nosotros que puede perfeccionar nuestra vida y hacerla completa y santa.

Sólo necesitamos estar abiertos para recibir este regalo de amor de Dios. Invitarlo una y otra vez en nuestras vidas para que Él los transforme.

Otra oración de la Escritura nos puede ayudar:

"Permaneced en mí, y yo en vosotros. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos." (John 15:4a.5a)

El secreto de la santidad está en una palabra: REMAIN. En el paso de la vid y de las ramas Jesús repite la palabra "permanecer" por 11 veces en 10 versos ... ¡eso debe ser importante! En la vida (y en la Escritura también), cuando nos aseguramos de que la persona que está delante de mí ha entendido lo que estamos diciendo, seguimos repitiendo el mismo concepto una y otra vez para que pueda estar grabado en sus mentes. Además, este pasaje es parte del último discurso de Jesús antes de su detención; Por tanto, estas son sus últimas palabras, su voluntad para nosotros; Estos capítulos son el núcleo del Evangelio, el mismo corazón de Jesús compartido con nosotros.

Por lo tanto, entendemos que tenemos que permanecer. Pero ¿qué significa esto?

Hay dos maneras de permanecer en este amor: oración y acción:

1) ORACIÓN: "COSAS QUE OJO NO VIO, NI OIDO OYO, NI HAN ENTRADO AL CORAZON DEL HOMBRE, son LAS COSAS QUE DIOS HA PREPARADO PARA LOS QUE LE AMAN. Pro Dios nos las reveló por medio del Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios." (1 Cor.2:9-10)

La oración es el camino para permanecer en el amor de Dios y recibir su tesoro escondido; El tesoro de su amistad y felicidad.

Hay tres formas de oración: vocal, mental, contemplative

La oración vocal es la primera forma de oración que hemos aprendido y muy probablemente la última que recitaremos en nuestro lecho de muerte; Son las oraciones que nos enseñaron y aprendimos de memoria y que nos acompañan todos los días. Pero la oración vocal tiene un riesgo: permanecer sólo en nuestros labios y no cambiar nuestros corazones.

Por otro lado, la oración contemplativa es algo que sólo Dios puede dar; No es para nosotros lograrlo; Es un don, una participación en Su misma vida de amor. Sin embargo, todos estamos llamados a la oración contemplativa y tal vez ya se nos ha dado ese don a veces en nuestra vida.

La mejor manera de prepararnos para recibir el don de la oración contemplativa es practicar la oración mental; Por lo tanto, me gustaría pasar un tiempo explicándolo porque es la forma de oración que puede ayudarnos a ser como Jesús, como Dios.

La meta de la oración mental es la TRANSFORMACIÓN:

"Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto." (Rom 12:1-2)

San Pablo dice que para ser transformado necesitamos comenzar con la renovación de nuestras mentes para que podamos discernir el curso de acción que es según la voluntad de Dios. La oración mental se llama así porque se inicia desde nuestras mentes y luego llega a nuestros corazones.

Hay 4 pasos fáciles para hacer la Oración Mental (conocida también como Lectio Divina o Meditación Católica):

1) LEA: Lea el pasaje lentamente - contiene un mensaje de Dios, tenemos que prestar atención. Mientras lees puedes subrayar palabras, frases que llaman tu atención

2) REFLEXIÓN: tiene que ver con el trabajo de nuestra mente (recuerde que estamos hablando de "oración mental") Hágase estas preguntas:

¿Cuáles son los mensajes generales en el pasaje?

¿Cuáles son los mensajes que escucho al Señor diciéndome a través de la palabra / frases que he subrayado?

3) RELATE / RECEIVE: tiene que ver con nuestro corazón (la oración es una relación);

Hable con el Señor acerca de su pensamiento anterior pidiéndole que le ayude, le guíe, le dé valor, le conceda una virtud particular ...

Dale gracias por su amor y fidelidad a ti ...

Pregunte y prepárese para recibir el don del Espíritu Santo

4) RESUELVE: tiene que ver con nuestra voluntad en acción (se supone que la oración transforma nuestras vidas)

Escoja una resolución concreta, basada en su reflexión y conversación con el Señor en la que desea concentrarse durante el día.

Una resolución debe ser: concreta, fácil, factible hoy

La otra manera de "permanecer" en el amor de Jesús es la ACCIÓN: (esa es la práctica de las virtudes que aprendes haciendo tu resolución todos los días)

Jesús dijo: "Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor." (John 15:10)

La palabra "mandamientos" a menudo nos hace pensar en la obligación y no en el amor. Pero los mandamientos han sido dados por Dios a la humanidad como señales de tráfico o mapas de carretera o GPS para llegar a nuestro destino final que es el Cielo. Aún mejor, los mandamientos son como los alimentos que necesitamos para desarrollar nuestros cuerpos y mantenerse saludables. No estamos llamados a venir con señales de tráfico o para cocinar la comida, sólo se nos pide que los sigan y comerlo ... no debería ser tan complicado. Además, cuando hemos encontrado el camino correcto o hemos comido la comida correcta, somos personas felices!

Mi mejor deseo para usted y para mí es que podamos estar determinados a "permanecer" en el Señor por medio de la oración y los actos de amor para poder llegar a ser los santos que estamos llamados a ser!